

BERCEO	121	61-102	Logroño	1991
--------	-----	--------	---------	------

LA CERAMICA COMUN ROMANA DEL ALFAR DE «LA MAJA» (CALAHORRA, RIOJA): Campañas 1987-1988*

Rosa Aurora Luezas Pascual**

RESUMEN

El alfar romano de «La Maja» se encuentra situado a unos cuatro kilómetros del Municipio Calagurritano. Descubierta a comienzos de la década de los ochenta por miembros de la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra, ha sido objeto de varias campañas de excavación desde 1984 a 1989 por el Dr. González Blanco y posteriormente por el equipo Oficina.

Hasta el momento se han descubierto tres hornos de planta cuadrangular, de grandes dimensiones, y una serie de muros de mampostería irregular, delimitando una serie de estancias anexas a las estructuras fornáceas.

El taller, de época romana alto-imperial, fabricaba cerámica común, paredes finas y cerámica engobada. Aquí abordamos el estudio de la cerámica común del «horno I».

Palabras clave: Cerámica común romana, alfar «La Maja», (Rioja).

The Roman potter's workshop «La Maja» is placed at four kilometers from the Calagurritanus Municipium. It was found in the eighties's decade by members of the Association of Friends of Calahorra's History, and it has been subject of several diggings from 1984 to 1989 by the Dr. González Blanco and after by the Oficina team.

Till now three kilns of cuadrangular plan and a serie of walls made of irregular rubblework have been found, the last ones delimit a serie of rooms annexed to the kiln's structures.

The factory, from early roman age, made coarse pottery thin walled pottery and slipped wares. Here we study the roman coarse pottery, from the «kiln I».

Key words: Coarse ceramic roman, potter's workshop «La Maja», (Rioja).

* Entregado: 8-1-90. Aprobado: 25-6-91.

** Investigador agregado I.E.R.

El presente artículo analiza el conjunto de cerámica común romana aparecido en las excavaciones realizadas por D. Antonio González Blanco en el alfar de «La Maja» (Çalahorra)¹. En dicho estudio incluimos el material de las siguientes campañas: prospección del año 1984, la campaña de 1987 y la de 1988.

Con el fin de evitar reiteraciones, no entraremos aquí en la descripción del horno y sus dependencias, así como otra serie de aspectos, ya que éstos son tratados en la memoria de excavaciones correspondiente.

El alfar, de época romana alto-imperial en las zonas hasta ahora excavadas, fabricaba conjuntamente cerámica común, paredes finas y cerámica engobada (tanto lisa como decorada), así como materiales de construcción («tegulae» y ladrillos); el conjunto se completa con el hallazgo de varios fragmentos de *sigillata*: itálica (con sello «*in planta pedis*» ... ELV; hispánica de procedencia riojana; y sigillata negra con el nombre del alfarero «OF ALBINUS».

La mayor parte de las piezas objeto de nuestro estudio pertenecen a la cuadrícula H-I-J/23, donde se ubica el horno I, aunque también incluimos algunos fragmentos significativos procedentes de un posible vertedero (K 22-24) y de superficie.

El conjunto de materiales encontrados en el alfar es el siguiente: *Cerámicas producidas en el alfar*.

• **Cerámica común:**

- Morteros.
- Platos.
- Cuencos de tamaño grande.
- Cuencos de tamaño pequeño.
- Botellas.
- Jarras.
- Jarras-ánforas.
- Lebrillos.
- Tapaderas de tamaño grande.
- Tapaderas de pequeño tamaño.

• **Cerámica engobada²**

- Vasos de paredes finas, formas lisas y decoradas con barbotina o con decoración incisa burilada, y a molde³.
- Cuencos sin decoración o con decoración a molde.
- Botellas.
- Jarras lisas y con decoración a molde.

1. Queremos expresar nuestro agradecimiento al Dr. González Blanco por habernos permitido el estudio de estos materiales y por las facilidades que nos ha prestado en todo momento para la elaboración de este trabajo.

2. PEREZ BALLERTES, J., en prensa, «Las cerámicas engobadas del alfar de La Maja».

3. MINGUEZ MORALES, J. A., 1989, «La producción de paredes finas con decoración a molde del ceramista Gaius Valerivs Verdvlivs y su difusión por el valle del Ebro», *Actas del Congreso de Lezoux*, (Lezoux 1989), Marsella, pp. 181-189.

Cerámicas no producidas en el alfar

- Terra sigillata aretina.
- Terra sigillata hispánica.
- Terra sigillata negra.

CARACTERISTICAS TECNICAS DE LA PRODUCCION

La arcilla se encuentra depurada y el desgrasante, por lo general, apenas se aprecia a simple vista. Pueden observarse fragmentos de color blanco, correspondientes a cuarzos, de pequeño tamaño. Entre los desgrasantes abundan los fragmentos de cerámica machacada con diferente naturaleza que la de la cerámica en que se engloban (Vid. Apéndice).

La fractura de la pasta es concoide o escamosa, excepcionalmente recta.

El color de la pasta es claro, oscilando del amarillo al marrón pálido, en menor proporción encontramos tonos naranjas o rojizos.

Torneado

Todas las piezas estudiadas se han realizado a torno, apreciándose en sus superficies tanto internas como externas estrías del torneado que, en ocasiones, han quedado sin alisar.

En algunos ejemplares se aprecian huellas dejadas por los instrumentos del alfarero empleados en su fabricación. Este es el caso del fragmento n.º 38, perteneciente a una tapadera, en cuyo pome se aprecian las huellas dejadas por el lizo o cordón que lo separó de la pella de arcilla que lo mantenía unido al torno, creando una serie de círculos concéntricos.

Algunas formas se fabricaban en piezas que posteriormente se unían con borbotina. Tal es el caso de las botellas que constan de dos piezas, una el cuerpo y otra formada por el cuello y el borde, que se unían una vez fabricada por separado, apreciándose las huellas de su unión en el interior.

Las asas eran torneadas aparte, después cortadas a la largura deseada y aplicadas con barbotina. A veces para mejorar la solidez del asa, sus uniones eran reforzadas con un poco de pasta.

En el caso de los cuencos trípodes, las patas se podían unir al resto del cuenco de dos maneras: una, practicando en la superficie exterior del fondo una acanaladura y aplicando la pata ya realizada directamente, empleando barbotina para pegarla. La otra, tal como vemos en el fragmento n.º 48, Lámina XV, realizando unas incisiones con un bisel, que se disponen formando una trama, tanto en la zona superior de la pata como en la parte del fondo que se va unir con la pata, esto permite que la unión sea más sólida.

Una característica de este taller es la ornamentación de las jarras con digitaciones, tal es el caso de las jarras de la Forma I, el asa en su unión al hombro presenta una digitación como elemento decorativo, tal como vemos en los fragmentos n.º 19 y 20; y en algunos ejemplares, además, encontramos tres digitaciones en el arranque del asa en la zona del borde, fragmento n.º 20.

Cocción

Todas las cerámicas comunes estudiadas han sido cocidas en fuego oxidante. La cocción se realizaría a menor temperatura que la empleada para la fabricación de la sigillata y no necesitaría una atmósfera totalmente oxidante. El color claro de las pastas puede ser debido a un proceso de reoxidación final.

Hemos encontrado algunas piezas pasadas de cocción e incluso quemadas y deformadas, así como piezas sin terminar de cocer.

Todas las descripciones de colores de pastas que se realizan a continuación se refieren a «Notice sur le Code Couleurs des sols» de A Cailleux. París.

MORTEROS

(Lámina I, n.º 1-4).

El número de ejemplares encontrados es escaso, a pesar de ello su estudio es interesante por habernos proporcionado uno de ellos un sello con la marca del fabricante.

Los morteros son recipientes de paredes muy abiertas que se inspiran en antiguas formas de piedra, tienen la superficie interior cubierta de pequeñas partículas de piedrecitas que se han incrustado en la arcilla aún fresca. Disponen de una vertedera en el borde para vaciar su contenido con mayor facilidad.

Para machacar se utilizaba la ayuda de un pequeño pilón o mano de mortero, realizado en cerámica con piedrecitas incrustadas en la parte inferior, o en piedra o madera⁴.

Sus usos son muy variados, según García y Bellido servían «ara machacar y pulverizar no sólo comestibles (granos, especias, sal, hojas secas, etc.), sino también otras materias como tierras y minerales y en algunos casos incluso debieron de servir de crisoles para fundición»⁵. Según Aguarod, «Su uso no ha podido limitarse a moler grano, sino que probablemente era también un recipiente para la leche, cuando no una tina para el queso. La superficie interior rugosa contribuiría a que se acelerase el proceso de coagulación de la leche almacenada, el cuajo se expulsa a través de la vertedera»⁶.

Como vemos los morteros eran vasijas de múltiples usos domésticos, sobre todo en la cocina, y muy abundantes en los campamentos militares romanos.

4. BALLESTER TORMO, I.; FLETCHER VALLS, D.; PLA BALLESTER, E.; JORDA CERDA, F.; ALCACER GRAU, J.; PERICOT Y GARCIA, E., 1954, «Cerámica del cerro de San Miguel, Liria», *Corpus Vasorum Hispanorum*, Madrid.

5. Citado por RAMOS FOLQUES, A., 1974, «Morteros de la Alcudia de Elche», *Miscelánea Arqueológica*, pp. 267-270, Barcelona (vid. p. 267).

6. AGUAROD OTAL, M. C., 1985, «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: IV. La cerámica común», *Turisas VI*, pp. 19-62 (vid. p. 29).

En algunos morteros se colocaba en la parte superior del borde uno o varios sellos, muy similares a los impresos sobre ánforas, «*dolia*» o «*tegulae*», pero de menor tamaño. La estampilla puede ser la marca del propietario de un dominio que dispone de un taller de cerámica necesario para el comercio de sus productos agrícolas; puede ser también el nombre o emblema de un exportador o de un armador para el que trabaja el ceramista; indica a veces la procedencia del vaso, pero también puede llevar una fórmula de deseo a la destreza del usuario o del alfarero incluso.

Los alfareros indígenas han adoptado la forma general de mortero itálico y han creado variantes, pero han conservado el uso de la estampilla. No utilizan el gran cartucho en dos líneas a la italiana, sino más bien el cartucho rectangular análogo al que lleva a menudo la cerámica «sigillata».

Las estampillas sobre morteros se imprimen, como ya hemos señalado más arriba, sobre el labio, generalmente cerca del pico vertedor. Los morteros itálicos más antiguos (anteriores al 70 d.C.) llevan una sola estampilla adyacente al pico vertedor, bien paralela, bien en diagonal en relación al labio. Después del 70, los morteros itálicos llevan generalmente dos estampillas colocadas a un lado y otro de la vertedera perpendicularmente al eje del labio. Estas dos estampillas son a veces la impronta del mismo punzón repetido simétricamente en una banda decorativa; pero más frecuentemente se trata de dos timbres diferentes y complementarios, llevando uno el *praenomen* y *nomen*, y el otro el *cognomen* del maestro del taller por ejemplo, o bien, a un lado, en dos líneas, el nombre del maestro y del liberto-gerente del taller, y en el otro una fórmula de saludo como VALEAT QUI FECIT⁷.

El fragmento n.º 1 lleva una estampilla sobre el labio, colocada transversalmente a un lado de la vertedera, se trata de un cartucho rectangular con los extremos redondeados y un solo nombre desarrollado, en el que dificultosamente se puede leer: «NORBAN(VS)»?.

Este alfarero, imitando los morteros itálicos con estampilla, ha puesto su nombre sobre un mortero de fabricación local. Es de suponer que fuese este mismo alfarero el que fabricase la cerámica común romana del alfar de «La Maja».

El tamaño de los morteros de que disponemos oscila entre los 23 cm. y 37 cm. de diámetro.

Por su parte hemos distinguido los siguientes grupos:

Forma I. (Fragmentos n.º 1-3). Recipiente de amplio borde que se dobla al exterior, con una ranura poco marcada en el interior, marcando el paso al cuerpo. Este es de forma casi hemisférica y el fondo puede ser horizontal. Esta forma de mortero deriva del tipo n.º 2 del precio Dramont D, de origen itálico⁸, aunque no podemos hacer más precisiones por el estado fragmentario de los ejemplares de que disponemos. En cuanto a su cronología se encuentra atestiguado desde los años 40/50 d.C., fabricándose en época flavia y bajo Trajano⁹.

Encontramos paralelos de nuestros ejemplares en el alfar de Tarazona, con una cronología bastante similar¹⁰.

7. SANTROT, M. H. y J., 1979, *Céramiques communes Gallo-romaines d'Aquitaine*, París (vid. pp. 36-37).

8. JONCHERAY, J. P., 1972, «Contribution à l'étude de l'épave Dramont D, dite 'des pelvis'», *Cahiers d'Archeologie Subaquatique*, 1, pp. 11-34 (vid. p. 22); HARTLEY, K., 1973, «La diffusion des mortiers, tui-les et autres produits en provenance des fabriques italiennes», *Cahiers d'Archeologie Subaquatique*, 2, pp. 49-60 (vid. p. 54).

9. HARTLEY, K., 1973, *op. cit.*, p. 57.

10. AGUARÓD, M. C., 1985, *op. cit.*, pp. 28-32, figs. 4-7.

Forma II. (Fragmento n.º 4). Amplio borde engrosado, horizontal, con un listel situado en el interior del borde. Soportan las incrustaciones de piedrecillas típicas. Este tipo surge, según Vegas, en el período republicano¹¹, generalizándose su empleo durante el s. I d.C. y perdurando hasta época tardo-imperial. Encontramos paralelos en el Poyo del Cid¹² y en Varea¹³.

Catálogo

— N.º 1. (Lámina I).

L. M. 87/I 23 Int. horno.

Fragmento de borde y pared de un mortero con estampilla en cartela con extremos redondeados, donde se puede leer «NORBAN(VS)»? En la parte posterior se aprecian las huellas dejadas por el dedo del alfarero al imprimir la estampilla.

La pasta es de color rosado (Cailleux-L 47), con las superficies de color amarillo pálido (Cailleux-L 69).

— N.º 2. (Lámina I).

L. M. 88/K 23 Vertedero.

Fragmento de borde y pared de mortero. La superficie interna está tapizada de piedrecitas de cuarzo, y otras identificadas de color gris y marrón de 5 mm. de longitud. En la pared exterior presenta una marca, realizada antes de la cocción, desconocemos su significado.

La pasta y superficie son de color amarillo muy pálido (Cailleux-M 71).

— N.º 3. (Lámina I).

L. M. 88/K 22.

Varios fragmentos de pared y fondo de un mortero con parte de la vertedera. La superficie de frotación está formada por numerosas piedrecitas incrustadas de tamaño medio y pequeño (cuarzo y partículas grises y marrones).

La pasta es de color naranja intenso (Cailleux-N 25), con la superficie exterior amarillenta (Cailleux-M 69).

— N.º 4. (Lámina I).

L. M. 88/I 23.

Fragmento de borde de mortero, con el borde horizontal.

Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo-blancuzco (Cailleux-M 71).

11. VEGAS, M., 1973, *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. Publicaciones Eventuales*, 22, Barcelona (vid. pp. 32-33).

12. BURILLO, F., 1981, «Poblado de San Esteban (El Poyo del Cid, Teruel). Campaña de 1976», *Noticia-rio Arqueológico Hispánico*, 12, pp. 187 y ss. (vid. fig. 23, núm. 8; fig. 43, núm. 15).

13. LUEZAS, R. A., 1989, en LUEZAS PASCUAL, R. A. y SAENZ PRECIADO, M. P., 1989, *La cerámica romana de Varea*, Logroño 4, Logroño (vid. Láms. XII-XIII, n.º 53-54).

PLATOS

(Lámina II, n.º 5).

Agrupamos aquí una serie de platos o fuentes de cocina con fondo plano y poca altura, cuyas paredes curvas, presentan un borde sencillo, inflexionado hacia adentro.

En cuanto a su utilización se destinaban a contener alimentos, permitir preparaciones culinarias y asegurar su cocción. Corresponden al «*discus*» latino.

Este tipo de vasija abunda en todos los yacimientos de época romana, *Pompaelo*, Iruña, *Libia*, Varea, etc., por sólo citar algunos puntos¹⁴. Carecen de cronología precisa, pues se trata de formas extendidas geográfica y cronológicamente por todo el Imperio.

El fragmento n.º 5 presenta como peculiaridad una serie de perforaciones en el fondo realizadas antes de la cocción, por lo que puede apreciarse en la superficie interna un aspecto rugoso por la presencia de las rebabas de los orificios, que parecen haber sido realizados mediante un punzón de sección circular. Desconocemos su funcionalidad, en Conimbriga aparece una especie de plato perforado, que según Alarcao¹⁵ servía para escurrir legumbres hervidas y otros alimentos, tal vez nuestro ejemplar tuviera esta misma utilidad.

Catálogo

— N.º 5. (Lámina II).

L. M. 87/I 23.

Fragmento de borde y pared de un plato, con dos perforaciones en el fondo. Pasta poco depurada, con desgrasante de tamaño medio, formado por partículas blancas (caliza).

Se trata de una pieza pasada de cocción, tanto la pasta como la superficie son de color marrón-grisáceo (Cailleux-P 51).

CUENCOS

Encontramos una gran variedad de tamaños, por ello hemos establecido una diferenciación entre cuencos de tamaño grande y de pequeño tamaño.

Las pastas que presentan dominan los tonos naranjas y marrón-amarillo pálido. En cuanto a su utilización debían servir para salsas o ingredientes diversos de las comidas.

14. En Pompaelo, MEZQUIRIZ, M. A., 1978, *Pompaelo II, Excavaciones en Navarra*, 9, Pamplona (vid. Tabla VIII a). En Iruña, NIETO GALLO, G., 1958, *El oppidum de Iruña (Alava)*, Vitoria (vid. fig. 18, n.º 2). Y en *Libia* (Herramélluri), materiales depositados en el Museo de La Rioja.

15. ALARCAO, J., 1975, «La céramique commune, local et régionale», *Fouilles de Conimbriga*, V, París, (vid. p. 73).

CUENCOS DE TAMAÑO GRANDE

(Lámina II, n.º 6, 7, Lámina III, n.º 8, 9).

Forma I. (Lámina II, n.º 6).

Es un cuenco hemiesférico, con el borde doblado al exterior, redondeado y separado de la pared por una hendidura. Encontramos esta misma forma realizada en cerámica engobada dentro del alfar, la base tiene un pequeño pie moldurado y el fondo se encuentra levantado.

Catálogo

— N.º 6. (Lámina II).

L. M. 88.

Fragmento de borde y pared de un cuenco con el borde formado por un baquetón. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón (Cailleux-M 35).

Forma II. (Lámina II, n.º 7).

Cuenco con cuerpo hemiesférico y suave carena, borde inflexionado hacia el interior y labio redondeado.

Catálogo

— N.º 7. (Lámina II).

L. M. 87/M 26.

Fragmento de borde y pared de un cuenco. La pasta y superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

Forma III. (Lámina III, n.º 8).

Cuenco con borde en dirección vertical, labio ligeramente engrosado e inflexionado y paredes oblicuas.

Catálogo

— N.º 8 (Lámina III).

L. M. 87/M 26.

Fragmento de borde y pared de un cuenco. La pasta y superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 35).

Forma IV. (Lámina III, n.º 9).

Amplio cuenco hemiesférico, con el borde exvasado, recto, delimitado al exterior por dos acanaladuras y varias molduras en el inicio del cuerpo. Reposo sobre el pie anular. Por su tamaño, quizás su uso fuese el de fuente o frutero.

Catálogo

— N.º 9 (Lámina III).
L. M. 88/H 25 Vertedero.

Dos fragmentos de borde y cuerpo con parte del fondo de un cuenco de tamaño grande que nos proporciona el perfil completo.

La pasta presenta desgrasante de color blanco (caliza) y es de color naranja intenso (Cailleux-M 25), con las superficies tanto interior como exterior de color amarillo-marrón pálido (Cailleux-M 55).

CUENCOS DE PEQUEÑO TAMAÑO

Forma I. (Lámina IV, n.º 10).

Es un cuenco poco profundo, con suave carena, borde de dirección vertical y paredes oblicuas.

Catálogo

— N.º 10. (Lámina IV).
L. M. 87/I-J 23.

Fragmento de borde y pared de un cuenco. Pasta depurada y compacta, de color naranja-marrón (Cailleux-M 35), con las superficies tanto interior como exterior de color amarillo pálido (Cailleux-L 69).

Forma II. (Lámina IV, n.º II).

Es un cuenco o copa de pequeño tamaño, con el borde muy sencillo formado por un baquetón, delimitado al exterior por una acanaladura. El cuerpo es hemiesférico.

Encontramos paralelos de esta forma en el *oppidum* de Iruña¹⁶; *Libia*, constituyendo una de las formas más frecuentes dentro de la cerámica común, junto a materiales de los siglos I y II d.C.¹⁷; en Tiermes¹⁸; en Tarazona¹⁹; y en Varca²⁰.

Catálogo

— N.º 11 (Lámina IV).
L. M. 88/K 23 Vertedero.

Fragmento de borde y pared de un cuenco o copa. Pasta depurada y compacta, sin desgrasante visible, de color marrón pálido (Cailleux-M 53), con las superficies de color amarillo pálido (Cailleux-M 69). Acabado cuidado.

EMBUDO

(Lámina IV, n.º 12).

Su forma es la de un cuenco de pequeño tamaño, hemisférico, con borde redondeado, formado por un fino baquetón. Presenta un agujero en la parte inferior que lo convier- te en un instrumento hueco.

Presenta grandes diferencias con los encontrados en *Albintimilium*, Tarragona, *Li- bia*, Numancia y con el de «sigillata hispánica» de Iruña²¹.

Quizás su uso fuese el de una quesera o encella, siendo en este segundo caso un mol- de o recipiente para hacer queso o requesón, por cuyos agujeros saldría el suero de la leche, pero el hecho de disponer de un sólo agujero, nos inclina a pensar en la primera utilidad, la de embudo, para nuestro recipiente.

Catálogo

— N.º 12 (Lámina IV7).
L. M. 87/J 24. (N.º inventario Museo de La Rioja 7637).

Fragmento de borde y pared de posible embudo. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 53/55). Acabado cuidado.

16. NIETO GALLO, G., 1958, *ob. cit.*, fig. 9, p. 46.

17. MARCOS POUS, A., 1979, *Trabajos Arqueológicos de la Libia de los berones (Herramélluri)*, *Biblio- teca de Temas Riojanos*, n.º 24, Logroño (*vid.*, fig. 67, p. 249).

18. JIMENEZ MARTINEZ, A., en ARGENTE OLIVER, J. L., *et alii*, 1980, «Tiermes I», *Excavaciones Arqueológicas en España*, núm. 111, Madrid. (*vid.* fig. 27, núm. 704).

19. AGUAROD, M. C., 1985, *op. cit.*, fig. 10, n.º 29-31; fig. 11, n.º 32-38.

20. LUEZAS, R. A., en LUEZAS, R. A. y SAENZ, p. 1989, *op. cit.* (*vid.* Láminas XXV-XXVI, n.º 101-108).

21. En *Albintimilium*, LAMBOGLIA, N., 1950, *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*, I, Bordighera (*vid.* p. 155, Fig. 89 y pág. 162, Fig. 93); en Tarragona, VEGAS, M., 1973, *op. cit.*, pág. 54, Fig. 18, n.º 1 (tipo 19); en Herramélluri, MARCOS POUS, M., 1979, Fig. 75, n.º 316; en Numancia, WATTEMBERG, F., 1963, *Las cerámicas indígenas de Numancia. Biblioteca Praehistorica Hispana*, vol. IV, Madrid (*vid.* Tabla XXIX, n.º 813-824, 826-827); en Iruña, NIETO GALLO, G., 1958, *op. cit.*, pág. 62, fig. 34.

BOTELLAS

Botellas con un asa.

Forma I. (Lámina IV, n.º 13).

Son botellas con borde liso y cuello corto. El asa es curva y corta, arranca debajo del borde para apoyarse en el hombro de la vasija. La forma se completa con una panza cilíndrica y fondo horizontal que puede ser ligeramente peraltado o no. Se fechan en época alto-imperial.

Catálogo

— N.º 13. (Lámina IV).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de boca, cuello y arranque del cuerpo de una botella con un asa, de sección redondeada. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Caillieux-M 55).

Forma II. (Lámina V, n.º 14).

Son botellas de cuello alto y estrecho, con un asa que arranca bajo el borde para descansar sobre el cuerpo, que es de forma globular o troncocónica. El borde es saliente, moldurado al exterior y presenta un entalle interior.

Esta forma puede considerarse como la *lagoena* romana, resultante de la influencia de los *lagynoi* helenísticos, de largo cuello y marcada carena que dominan el repertorio de los contenedores de líquidos en los dos últimos siglos antes de Cristo²².

Son vasijas destinadas normalmente a contener vino, pero podían también contener vinagre, agua, aceite, etc.

Se fechan en época temprana, alto-imperial; en los campamentos de Numancia su cronología se fija en la segunda mitad del s. I a.C.²³, así como en el pecio del Dramont²⁴.

Encontramos paralelos de esta forma en las excavaciones de Zaragoza, concretamente en el Paseo Echegaray y Caballero dentro del estrato III F, fechable en la primera mitad del s. I d.C.²⁵, en Tarazona²⁶, en Inestrillas²⁷, etc.

22. AGUAROD, M. C., 1984, «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: II. Las cerámicas engobadas no decoradas», *Turiso V*, pp. 27-106 (vid. p. 74).

23. SCHULTEN, A., 1929, *Numantia. Ergebnisse der Ausgrabungen 1902-1912. Die Lager bei Renieblas*, Munich, (vid. Vol. IV, fot. 75, n.º 2).

24. BENOIT, F., 1958, «Nouvelles épaves de Provence», *Gallia XVI*, fsc. 1, pp. 5 ss., (vid. fig. 2-7 y 24).

25. AGUAROD, M. C., en BELTRAN LLORIS *et alii*, 1980, «Caesaraugusta I (campanias 1975-1976)», *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 108, Madrid (vid. Fig. 53, n.º 2, pp. 142-148).

26. AGUAROD, M. C., 1985, *op. cit.*, Fig. 12, n.º 39; Fig. 13, n.º 40-46.

27. HERNANDEZ VERA, J. A., 1982, *Las ruinas de Inestrillas, estudio arqueológico. Aguilar del río Alhama, La Rioja, Biblioteca de Estudios Riojanos*, 41, Logroño (vid. Fig. XXV, 118, p. 195).

Catálogo

— N.º 14. (Lámina V).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Boca, cuello y parte del cuerpo de una botella con el borde moldurado y un asa, de sección ovalada. Pasta depurada y compacta, tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 49). La boca se encuentra deformada.

— N.º 18. (Lámina V).
L. M. 87/I. J 23 Int. horno.

Fragmento de cuello y arranque del cuerpo de una botella de cuerpo troncocónico, con carena marcada en el hombro y una acanaladura señalando el inicio del cuello largo y estrecho.

Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

Forma III. (Lámina V, n.º 15).

Botella con la boca en forma de embudo, borde moldurado y cuello largo y estrecho. Presenta una suave moldura entre el borde y el cuello, de donde arranca el asa.

Este tipo de botellas se denominan en Avenches *Einhenkliche krüge mit Trichtermündung* (botella de un asa con boca en embudo)²⁸.

Catálogo

— N.º 15. (Lámina V).
L. M. 87/I 23 Int. horno. (N.º inventario Museo de la Rioja 7636).

Boca, cuello y arranque del cuerpo de una botella de un asa, con la boca en forma de embudo. La pasta es de color marrón (Cailleux-M 55), con la superficie exterior de color amarillo pálido (Cailleux-M 71).

Forma IV. (Lámina V, n.º 16).

Botella de un asa, de cuello largo y estrecho, cuyo borde, a diferencia de los ejemplares anteriores (donde era moldurado), es liso. En Avenches este tipo de botellas reciben el nombre de «*Krüge mit Bandrand*» (borde plano, de cinta)²⁹.

Catálogo

— N.º 16. (Lámina V).
L. M. 88/H 23.

Boca, cuello y arranque del cuerpo de una botella con un asa y borde liso. El paso del cuello al cuerpo está marcado por una acanaladura y una moldura. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

28. ROTH-RUBI, 1979, «Untersuchungen an den Krüngen von Avenches», *Rei Creatariae Romanae Fautores* (vid. Lám. 10, n.º 94-98, p. 93).

29. *Ibidem*, Lám. 6, 61-66, p. 89.

— N.º 17. (Lámina V).

L. M. 88/G 23.

Fragmento de boca y cuello de una botella con el borde liso. La pasta y superficie son similares al fragmento anterior.

JARRAS CON ASA

Forma I. (Lámina VI, n.º 19).

Corresponde a un tipo peculiar de jarra y que constituye la producción mayoritaria y más característica dentro del alfar.

Sus características formales son las siguientes: son jarras de tamaño bastante grande (aunque también las hay de mediano), con el borde moldurado (una acanaladura central que da lugar a dos molduras) que se amplía al exterior y un rebaje para asiento de la tapadera. En ocasiones el inicio del cuello está marcado por una moldura y el paso del hombro al cuerpo, que es globular, por una o varias acanaladuras. El fondo es umbilicado, como podemos ver en los fragmentos n.º 27 y 28 (Lám. XI).

El asa arranca bajo el borde para descansar en el hombro de la vasija, la sección puede ser ovalada o con marcada acanaladura central. En su unión al hombro presenta una digitación como elemento decorativo. Y en su arranque puede presentar tres digitaciones Forma I B, o ninguna Forma I A.

Es un tipo peculiar de jarra, del que no conocemos paralelos, únicamente sabemos de un ejemplar similar una vasija hallada junto al Mercadal como ajuar funerario³⁰ que presenta ciertas semejanzas en cuanto a la forma. Posiblemente estas vasijas fueron fabricadas en el alfar, lo que es lógico pues el alfar abastecería el núcleo urbano de *Calagurris Iulia* (Calahorra, Rioja).

Forma I A

Catálogo

— N.º 19. (Lámina VI).

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de boca, cuello y arranque del cuerpo de una jarra con un asa (ésta presenta una digitación en su unión a la pared). El cuello está marcado por una moldura.

La pasta presenta una partícula de desgrasante de 4 mm. que ha producido un levantamiento de la pasta. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón (Cailleux-M 55).

30. ESPINOSA, U., 1984, *Calagurris Iulia. Colegio Oficial de Aparejadores y A. T. de la Rioja y Excmo. Ayuntamiento de Calahorra, Logroño* (vid. Fig. XXVI, n.º 9).

Forma I B

Catálogo

— N.º 20. (Lámina VII).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de boca, cuello y hombro de una jarra con borde moldurado y entalle para asiento de la tapadera. El asa presenta tres digitaciones en su arranque del borde y una en su unión al hombro. La pasta y superficie son de color marrón (Cailleux-M 55).

Forma II

(Lámina IX, n.º 22).

Jarra con prototipos republicanos, que se caracteriza por sus bordes decorados con suaves baquetones al exterior, divididos por una acanaladura y rebaje interior para asiento de la tapadera, pudiendo tener una o dos asas. El cuerpo es generalmente ovoide, con el hombro carenado en el que descansan las asas.

Las encontramos extendidas por todo el mundo romano.

Catálogo

— N.º 22. (Lámina IX).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de boca, cuello y cuerpo de una jarra con un asa, de sección ovalada. La pasta y superficie son de color amarillo pálido-blancuecino (Cailleux-M 71).

Forma III

(Lámina IX, n.º 23, 24).

Son jarras con el borde moldurado al exterior, generalmente vertical y un cuello que se amplía al exterior. La conjugación borde-cuello da lugar a un rebaje en el interior para asiento de la tapadera. El borde puede tener dos o tres molduras.

Las asas son largas, arrancan del borde para descansar en el hombro de la vasija.

Dentro de la cerámica engobada fabricada en el alfar, esta forma se encuentra frecuentemente documentada³¹.

En cerámica común es una forma muy frecuente, de la que encontramos abundantes paralelos: en Zaragoza en un nivel de mediados del s. I d.C.³²; en el taller de la calle del Caracol, en Tarazona³³; etc.

31. PEREZ BALLESTER, J., en prensa, *op. cit.*

32. BELTRAN LLORIS, M., et alii, 1980, *op. cit.*, p. 144, n.º 1 y p. 143.

33. AGUAROD, M. C., 1985, *op. cit.*, Fig. 14, n.º 51-55; Fig. 15, n.º 54-58.

Catálogo

— N.º 23. (Lámina IX).
L. M. 87/I-J 23.

Fragmento de boca, cuello y arranque del cuerpo de una jarra con el borde moldurado y arranque del asa. Presenta un rebaje interior para asiento de la tapadera.

La pasta presenta desgrasante de tamaño medio y fino, compuesto por cuarzo, caliza y partículas grises. Es de color marrón-naranja (Cailleux-M 25), con las superficies de color marrón pálido (Cailleux-M 55).

— N.º 24. (Lámina IX).
L. M. 87.

Fragmento de boca y cuello de una jarra con el borde moldurado. La pasta se encuentra poco depurada, con desgrasante de partículas de tamaño medio, marrones y grises. La pasta es de color marrón (Cailleux-M 55), con las superficies de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

JARRAS CON DOS ASAS

Forma I 2. (Lámina VIII, n.º 21).

Se trata de una jarra de dos asas, con las mismas características que las jarras de la Forma I B, pero en este caso con dos asas.

Catálogo

— N.º 21. (Lámina VIII).
L. M. 87/I 23 Int. horno.

Fragmento de boca, cuello y hombro de una jarra de tamaño grande, con dos asas, y borde moldurado. El asa en su arranque presenta tres digitaciones como elemento decorativo, la sección es bilobulada. En el interior se aprecian las estrías del torneado.

La pasta es de color amarillo blanquecino (Cailleux-M 53/55).

JARRAS-ANFORAS

(Lám. X, n.º 25, 26).

Incluimos aquí una serie de ejemplares, cuya forma es intermedia entre las jarras y las ánforas. Su funcionalidad sería la del transporte y la conservación de líquidos o productos fluidos (vino, aceite, etc.).

Su forma se caracteriza por el borde exvasado, cuello marcado y dos asas que arrancan del cuello para descansar en el hombro de la vasija. La sección del asa es ovalada, con varias acanaladuras que la recorren longitudinalmente.

El borde es moldurado.

Catálogo

— N.º 25.

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Boca, cuello y arranque del cuerpo de una jarra-ánfora, con un asa y arranque de la otra. La pasta se encuentra poco depurada, con desgrasante de tamaño medio, compuesto por partículas de caliza. Tanto la pasta como la superficie son de color gris-verdoso (Cailleux-M 75).

— N.º 26.

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Boca y cuello de jarra-ánfora, conserva un asa completa y el arranque de la otra. La pasta presenta desgrasante de caliza y partículas grises, que han levantado escamas en la superficie, así como puntitos brillantes de mica. Tanto la pasta como la superficie son de color naranja (Cailleux-M 20).

FONDOS DE BOTELLAS Y JARRAS

(Lámina XI, n.º 27-31; Lámina XII, n.º 32).

Tienen generalmente el pie moldurado y el fondo ligeramente levantado.

Los fragmentos n.º 27 y 28 se caracterizan por presentar el fondo umbilicado. Este tipo se asocia a jarras de la Forma I.

El fragmento n.º 32 presenta en el fondo una grieta que traspasa la pared de un lado a otro, producida bien durante el secado o bien durante el proceso de cocción.

Los fragmentos n.º 29 y 30 pertenecen a botellas de cuerpo cilíndrico.

Catálogo

— N.º 31. (Lámina XI).

L. M. 87/I 23.

Fragmento de fondo y pared de una botella. La pasta y superficie son iguales a los fragmentos anteriores.

— N.º 27. (Lámina XI).

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Base completa de una jarra con el fondo umbilicado. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 67).

— N.º 28. (Lámina XI).

L. M. 87/I 23.

Fragmento de fondo y pared de una jarra con el fondo umbilicado. La pasta y superficie son iguales al fragmento anterior.

— N.º 29. (Lámina XI).

L. M. 84/H 22.

Fragmento de fondo y pared de botella. La pasta es de color marrón (Cailleux-M 55) con la superficie exterior de color amarillo pálido (Cailleux-M 71).

— N.º 30. (Lámina XI).

L. M. 88/H 22.

Fragmento de fondo y pared de una botella de cuerpo cilíndrico.

Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

— N.º 32. (Lámina XII).

L. M. 88.

Base completa de posible cuenco o botella. Presenta una grieta producida posiblemente durante la cocción. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo-marrón pálido (Cailleux-M 53).

LEBRILLOS

(Lámina XII, n.º 33, 34).

Son recipientes de gran tamaño, bastante profundos, destinados a contener agua para lavar, teñir y otros usos domésticos. Son los *pelvis*, *cortina*, *echinus*, *labrum* y *lebes* latinos. Vegas recoge ejemplares similares a éstos en un tipo 12 (grandes vasijas con borde vuelto hacia afuera)³⁴.

Su forma es la de un recipiente de cuerpo troncocónico, con el borde desarrollado hacia afuera, alargado y recto. El fondo es horizontal.

Esta forma, con variantes tipológicas locales, la encontramos repartida por todo el imperio³⁵, así conocemos ejemplares procedentes de Bronchales³⁶, Elche³⁷, Santa Pola (Alicante)³⁸, Castulo³⁹, Badalona⁴⁰, Numancia⁴¹, *Caesaraugusta*⁴², Farasdúes⁴³, Tarazona⁴⁴ y Varea⁴⁵.

34. VEGAS, M., 1973, *op. cit.*, pp. 39-41.

35. *Ibidem*.

36. ATRIAN, P., 1958, «Estudio sobre el alfar de terra sigillata hispánica», *Teruel*, 19, pp. 87-172 (*vid.*, p. 92, fig. 3, p. 172).

38. SANCHEZ FERNANDEZ, M. J., 1983, «La cerámica común romana del Portus Ilicitanus (Santa Pola)», *Lucentum* II, pp. 285-317 (*vid.*, p. 303, tipo 10, fig. 13).

39. BLAZQUEZ, J. M., 1979, *Castulo II, Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 105, Madrid (*vid.* fig. 132, p. 245).

40. GUITART DURAN, J., 1976, *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*, en *Monografías Badalonesas* I (*vid.* Lám. XXXIII, n.º 2).

41. WATTEMBERG, F., 1963, *op. cit.*, p. 79, Tabla V, n.º 162-163.

42. BELTRAN LLORIS, M., *et alii*, 1980, *op. cit.*, fig. 43, n.º 10.

43. AGUAROD, M. C. y MOSTALAC CARRILLO, A., 1983, «Notas arqueológicas sobre un nuevo yacimiento romano en Farasdúes (Zaragoza)», *Caesaraugusta*, 57-58, pp. 141-170 (*vid.* pp. 158-159, Fig. 7, n.º 1).

44. AGUAROD, M. C., 1985, *op. cit.*, Fig. 17, n.º 77-79; Fig. 18, n.º 80-85.

45. LUEZAS, R. A., 1989, *op. cit.*, Láms. XXXV-XXXVI, n.º 143-145.

Catálogo

— N.º 33. (Lámina XII).

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de borde y pared de un lebrillo. La pasta es de color naranja-rojizo (Cailleux-M 37), con las superficies tanto interior como exterior amarillas (Cailleux-M 69).

— N.º 34. (Lámina XII).

L. M. 88/J 24.

Fragmento de borde y pared de un lebrillo. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 55).

TAPADERAS

La tapadera es un accesorio destinado a completar otro vaso, a asegurar la obturación para una mejor conservación o una mejor cocción de los productos contenidos.

Las características que permiten diferenciar las tapaderas son de un lado la forma del elemento de prehensión, y de otro la forma del labio.

Las tapaderas se confunden muchas veces con los platos. Sin embargo, algunos rasgos permiten su distinción, como son el deterioro del labio; manchas producidas por el humo, también en el labio, sobre todo en los vasos de cocina; las estrías u ondulaciones de la pared interna (si se tratase de un plato su interior estaría perfectamente alisado).

Corresponden al «*operculum*» u «*obturamentum*» latinos.

El repertorio de formas es variado. Atendiendo al tamaño encontramos una variada gama desde tapaderitas de ánfora o de jarras, de pequeño tamaño, a tapaderas de «*dolum*» de gran tamaño. Carecen de cronología precisa.

TAPADERAS DE PEQUEÑO TAMAÑO

(Lámina XIII, n.º 35-40).

Forma I. (n.º 35).

Es una tapadera cuya característica principal es tener el pomo perforado. Podría tratarse de una tapaderita de ánfora.

Catálogo

— N.º 35 (Lámina XIII).

Fragmento de tapadera que nos proporciona el perfil completo. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 53).

Forma II. (Lámina XIII, n.º 36, 37).

Se trata de una tapadera de pequeño tamaño, con el elemento de prehensión constituido por una pequeña protuberancia pellizcada entre los dedos, de forma irregular. El labio es redondeado. Encontramos paralelos de esta forma en el Poyo del Cid⁴⁶, Itálica⁴⁷, en el «Cerro de los Castellones» (Campillos, Málaga)⁴⁸, en Aquitania⁴⁹, etc.

Catálogo

— N.º 36. (Lámina XIII).

L. M. 87/I 23 Int. horno. (N.º inv. Museo de La Rioja 7628).

Fragmento de tapaderita con el pomo pellizcado. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo muy pálido (Cailleux-M 71).

— N.º 37. (Lámina XIII).

L. M. 88/I 23.

Fragmento de tapadera con el pomo pellizcado. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (Cailleux-M 69).

Forma II. (Lámina XIII, n.º 38-39).

Es una tapadera de paredes rectas, con el pomo diferenciado, cuya parte superior es horizontal y la interior excavada o con cúpula interna.

Catálogo

— N.º 38. (Lámina XIII).

L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de tapadera que nos proporciona el perfil completo, en el pomo se aprecian las huellas dejadas por el lizo que la separó del torno, creando una superficie peñada. La pasta presenta desgrasante blanco (caliza). Tanto la pasta como la superficie son de color marrón-amarillo pálido (Cailleux-M 55).

— N.º 39. (Lámina XIII).

L. M. 88/I 23.

Fragmento de tapadera con el pomo diferenciado. Tanto la pasta como la superficie son similares al fragmento anterior.

46. BURILLO, F., 1981, *op. cit.*, Fig. 23, n.º 6, p. 221.

47. VARI, 1980, *Itálica (Santiponce, Sevilla). Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 121, Madrid, (vid. Fig. 36, n.º 19-23, nivel 7, Sector I).

48. SERRANO RAMOS, E., *et alii*, 1985, «Excavaciones Arqueológicas en el cerro de los Castellones (Campillos, Málaga), Campañas 1977-1981», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n.º 25, pp. 163-373 (vid. Fig. 39, n.º 36, p. 243).

49. SANTROT, M. H. y J., 1979, *op. cit.*, Tipo 1, formas 1 a 3, Lámina I.

Forma IV. (Lámina XIII, n.º 40).

Es una tapadera troncocónica, con la parte superior plana, carece de elemento de prehensión, y con el labio simplemente redondeado.

Catálogo

— N.º 40. (Lámina XIII).
L. M. 88/I 23.

Fragmento de tapadera que nos proporciona el perfil completo, la pasta y superficie son similares a las anteriores.

TAPADERAS DE DOLIUM

(Lámina XIV, n.º 41, 42, 43).

Son tapaderas cuyo diámetro oscila entre 34 y 40 cm., teniendo un diámetro por término medio de 38,5 cm. Las paredes son rectas y exvasadas, borde engrosado con un entalle interno muy marcado para encajar en el recipiente correspondiente y borde diferenciado. Atendiendo al borde podemos diferenciar los siguientes tipos:

- borde recto, engrosado (n.º 41)
- Borde de perfil subtriangular, con escotadura exterior (n.º 42, 43).

Presentan un pomo anular, con perforación central. Las paredes suelen tener también una perforación o más, realizadas siempre antes de la cocción. Su producción es de las más abundantes dentro del alfar.

Catálogo

— N.º 41. (Lámina XIV).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de tapadera de gran tamaño que nos proporciona el perfil completo. Presenta algunas partículas de desgrasante de tamaño grueso que han producido un levantamiento de escamas en la superficie. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 53).

— N.º 42. (Lámina XIV).
L. M. 84/H 23. (N.º inv. Museo de La Rioja 3365).

Dos fragmentos de borde y pared de una tapadera. La pasta y superficie son de color marrón pálido en unas zonas (Cailleux-M 53) y amarillo pálido en otras (Cailleux-M 71). Diámetro 40 cm.

— N.º 43, (Lámina XIV).
L. M. 88/I 23 Int. horno.

Fragmento de borde y pared de una tapadera. La pared presenta una perforación realizada antes de la cocción. Tanto la pasta como la superficie son de color naranja intenso (Cailleux-N 25).

FORMAS VARIAS

(Lámina XV, n.º 44-49).

Agrupamos aquí una serie de fragmentos de formas que aparecen aisladamente en el alfar de la Maja. Están realizadas en la misma pasta que las cerámicas comunes estudiadas. No constituyen grupos diferenciados por el momento, esperamos que las posteriores campañas de excavación nos permitan completar las tipologías.

Catálogo

— N.º 44. (Lámina XV).
L. M. 84/H 22.

Fragmento de boca y cuello de una jarra con el borde exvasado. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 55).

— N.º 45. (Lámina XV).
L. M. 88/H 23.

Fragmento de boca y cuerpo de una vasija en forma de tiesto. En la pared interior se aprecian las estrias del torneado. La pasta es de color marrón pálido (Cailleux-M 53), con las superficies tanto interior como exterior de color amarillo-blanquecino (Cailleux-M 71).

— N.º 46. (Lámina XV).
L. M. 88/K 23 vertedero.

Fragmento de borde y pared de una tinaja de pequeño tamaño. Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo-marrón pálido (Cailleux-M 67).

— N.º 47. (Lámina XV).
L. M. 87/I-J 23.

Fragmento de borde y pared de una tinaja de pequeño tamaño, con el borde vuelto hacia afuera. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 55).

— N.º 48. (Lámina XV).
L. M. 88/J 23.

Pie de cuenco trípode, en su superficie se aprecian una serie de incisiones, formando una trama, para que su unión al fondo del cuenco sea más sólida. La pasta presenta algunas partículas de caliza de pequeño tamaño. Tanto la pasta como la superficie son de color naranja intenso (Cailleux-M 25). Fuego oxidante.

— N.º 49. (Lámina XV).

L. M. 88.

Pie de cuenco trípode. La pasta y superficie son similares al fragmento anterior.

INSTRUMENTOS DE ALFAR

(Lámina XVI, n.º 50-56).

Recogemos a continuación una serie de accesorios de horno.

CARRETES.—Creemos que estos instrumentos eran empleados para apilar las piezas en el horno y quizá previamente en el taller para el secado de las mismas. Todos ellos han sido hallados sobre la parrilla del horno y como material de superficie. Se trata de anillos torneados que tienen la forma de pie anular elevado.

SEPARADORES.—En forma de «rosquillas» aplastadas, tienen un agujero central, en su superficie de apoyo presentan las estrías dejadas por el cordón que lo separó de la pella de arcilla que lo mantenía unido al torno.

AJUSTADORES.—De forma circular un tanto irregular. Se trata de trozos de arcilla no torneada, que conserva las huellas dejadas por la pieza cerámica que se colocó encima de ella.

No hemos encontrado hasta el momento punzones, buriles, ni platos de torno.

Catálogo

— N.º 50. (Lámina XVI).

Carrete.—Mide 6,1 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 7,5 cm. y en la superior de 5 cm. Grosor 1,3 cm. Su color varía entre el amarillo-marrón pálido.

— N.º 51. (Lámina XVI).

L. M. 87/I-J 23.

Carrete.—Mide 4,7 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 5,8 cm. y en la superior de 4,2 cm. El grosor varía entre 1,3 y 1 cm. El color es igual al fragmento anterior.

— N.º 52. (Lámina XVI).

L. M. 88/I 23.

Carrete.—Mide 6,7 cm. de alto, tiene un diámetro tanto en la zona inferior como en la superior de 7,7 cm. Grosor 1 cm.

— N.º 53. (Lámina XVI).

L. M. (N.º inventario Museo de La Rioja 3363).

Carrete.—Mide 8,6 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 8,6 cm. y en la superior de 5,5 cm. El grosor va en disminución de la zona superior a la inferior.

— N.º 54. (Lámina XVI).

L. M. 84. (N.º inventario Museo de La Rioja 3362).

Carrete.—Mide 9,2 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 9 cm. y en la superior de 7,8 cm. Se encuentra fragmentado.

— N.º 55. (Lámina XVI).

L. M. 87/I 22.

Separador.—La pasta y superficie son de color marrón pálido (Cailleux-M 55).

— N.º 56. (Lámina XVI).

L. M. 88/G 23.

Ajustador.—La pasta y superficie son iguales al fragmento anterior.

PROPORCIONES DE LAS DIFERENTES PRODUCCIONES CERAMICAS

El número de fragmentos recuperados que pudieron proporcionar perfil asciende a 1.700.

En la gráfica de la figura 1 aparecen representados los porcentajes de las diferentes producciones cerámicas fabricadas en el alfar.

La cerámica común contabiliza un total de 1.014 fragmentos, entre los que el mayor número corresponde a botellas y jarras, seguidas por tapaderas, cuencos y en menor medida lebrillos, morteros, etc. y representa el 60,14 % del total.

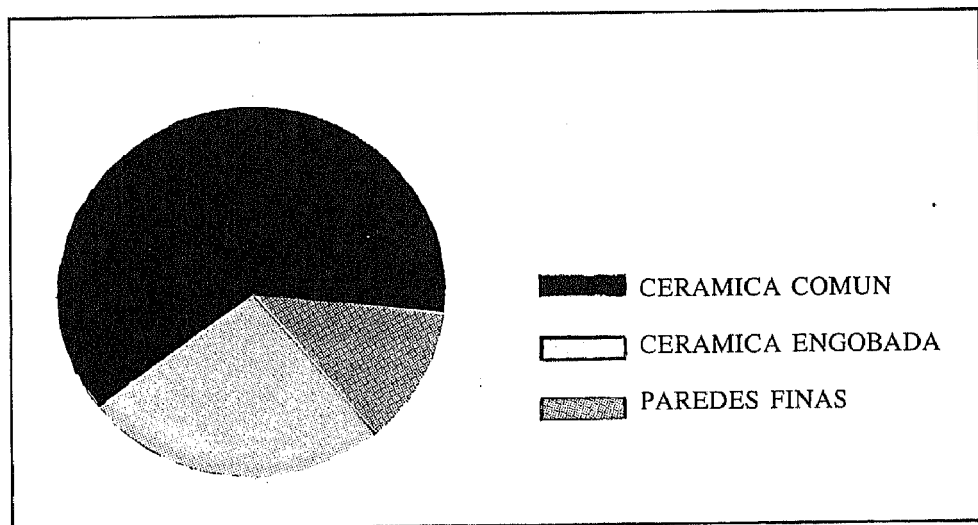


Figura 1.—Proporciones de las diferentes producciones cerámicas fabricadas en el alfar de «La Maja».

La cerámica engobada contabiliza un total de 672 fragmentos, que corresponden en su mayor parte a fragmentos lisos. De ella, las cerámicas de paredes finas contabilizan 210 fragmentos, que suponen el 12,45 % de la producción total del alfar; seguidas por cuencos, botellas y jarras. La cerámica engobada decorada a molde es minoritaria. La cerámica engobada representa el 27,40 % de la producción del alfar.

Podemos afirmar, pues, que el alfar fabricaba mayoritariamente cerámica común, seguida en menor escala por la cerámica engobada y las paredes finas, éstas minoritarias.

CONCLUSIONES

El alfar, que disponía de tres hornos de grandes dimensiones, de planta cuadrada, y otras dependencias para amasado, secado de las vasijas y vertedero, fabricaba conjuntamente cerámica común y engobada, ésta minoritaria.

Dentro de la cerámica común romana, el repertorio de formas es limitado y éstas se repiten con mayor o menor frecuencia, destacan las botellas, jarras y tapaderas.

Hay una ausencia de huellas de uso en las cerámicas; piezas torcidas, pasadas de cocción y deformadas, incluso algunas piezas sin terminar de cocer.

Encontramos grietas en las paredes de algunas piezas que traspasan la pared de un lado al otro, producidas bien durante el secado o bien durante la cocción de las piezas.

En la pasta de algunos ejemplares encontramos fragmentos de desengrasante que alcanzan los 5-7 mm. de longitud, provocando resquebrajamientos en la pared con levantamiento de escamas, lo que haría estas piezas desechables.

En cuanto a la cronología, las formas de cerámica común las encontramos fabricadas en otros lugares del imperio en el s. I d.C., tal es el caso de los morteros que derivan del tipo 2 de pecio Dramont D, de origen itálico y cuya producción comienza hacia los años 40/50 d.C. Las botellas y lebrillos confirman esta cronología, así como una pieza de paredes finas con decoración de barbotina y dentro de la cerámica engobada los ejemplares incluidos dentro de la Forma 4⁵⁰.

La producción de este alfar presenta bastantes similitudes con Tarazona, tanto en su producción (cerámica común, engobada lisa y a molde) como en cronología, aunque las formas son diferentes.

La cercanía de la calzada que unía *Calagurris* con Numancia⁵¹, y la calzada Zaragoza-Briviesca que atravesaba Calahorra; la cercanía del acueducto de las Ruedas de Ocón; la presencia de buenas arcillas en la cuenca del río Cidacos, etc. impulsaría la instalación en el s. I d.C. de una industria alfarera.

En cuanto a la difusión de los productos del alfar, por el momento tenemos pocos datos que podrían acrecentarse a partir de ahora. Su ubicación en las cercanías de *Calagurris Iulia* nos induce a pensar en el abastecimiento de este núcleo urbano, incluso algunas piezas aparecidas en La Clínica presentan tales similitudes con las jarras del alfar que nos atreveríamos a afirmar que proceden de aquí.

Hasta el momento el alfar de «La Maja» es el único conocido en La Rioja que fabricaba cerámica común y engobada. Además el estudio de su producción nos ha proporcionado el nombre del alfarero NORBAN(VS) ?.

Nos encontramos ante una marca de alfarero con un sólo nombre desarrollado.

50. PEREZ BALLESTER, J., en prensa, *op. cit.*

51. PASCUAL, P. y H., 1984, *Carta arqueológica de La Rioja. El Cidacos*, Logroño (*vid.*, p. 109).

Este alfarero, imitando los morteros itálicos con estampilla, ha colocado su nombre sobre un mortero de fabricación local. Es de suponer que fuese el mismo que fabricaba la cerámica común romana del alfar de La Maja.

Dentro del panorama de centros de producción de cerámica común en La Rioja, además del alfar de La Maja, que nos ocupa, Solovera habla de la existencia de un posible horno en Manjarrés, en el término de San Martín⁵², aquí la cerámica común tiene como nota dominante el ser en su inmensa mayoría grandes recipientes, ánforas, dolias, etc. También, y siguiendo a la misma autora, está documentada la fabricación de cerámica común conjuntamente con la de *Terra sigillata*, en el mismo horno, en Arenzana de Arriba, en el término de «La Puebla» y en Tricio.

APENDICE

Se han realizado estudios petrográficos sobre lámina delgada de muestras de cerámica del alfar. Las muestras han sido sometidas a la aplicación de dos métodos cuantitativos: la medida de los granos por medio de una retícula ocular graduada para realizar la curva granulométrica y el conteo de puntos para obtener porcentajes de pastas y granos.

A continuación damos a conocer el estudio petrográfico de una muestra de cerámica común, concretamente de un fragmento de jarra⁵³.

Descripción de la muestra

Cerámica de color naranja amarillento oscuro (Munsell 10 YR 6/6). Presenta un 81,89 % de matriz de naturaleza arcillo-margosa con una pequeña fracción tamaño limo de cuarzo y pajuelas de micas blancas. Los huecos presentan morfología alargada o bien aparecen asociados a los desgrasantes, suponen el 2,71 % de la cerámica.

Los desgrasantes representan el 15,40 % restante. Son fundamentalmente fragmentos cerámicos (78,53 % de los desgrasantes) con diferente naturaleza que la de la cerámica en que se engloban, presentando un mayor contenido en desgrasante (cuarzo, micas blancas y biotita) y un comportamiento isotrópico de su matriz. Sus morfologías son angulosas y de tamaño variable de hasta 3 mm. Con menor abundancia se observan fragmentos de cuarzo (21,47 %) mono y policristalino de morfologías variadas. (Fig. 2).

ADDENDUM

Ya en pruebas este trabajo, hemos tenido noticia del descubrimiento de un cuarto horno, un informe preliminar sobre el mismo puede consultarse en GONZALEZ, A. AMANTE, M. y HERNANDEZ, C., 1991, «El Alfar de La Maja», *Estrato* n° 3, pp. 45-53.

52. SOLOVERA, M. E., 1987, *Estudios sobre la historia económica de La Rioja romana*, I.E.R., Historia 7, Logroño (vid. p. 117).

53. El trabajo ha sido realizado por J. Fernández del Area de Petrología del Departamento de Geología de la Universidad de Zaragoza, al que agradezco su colaboración.

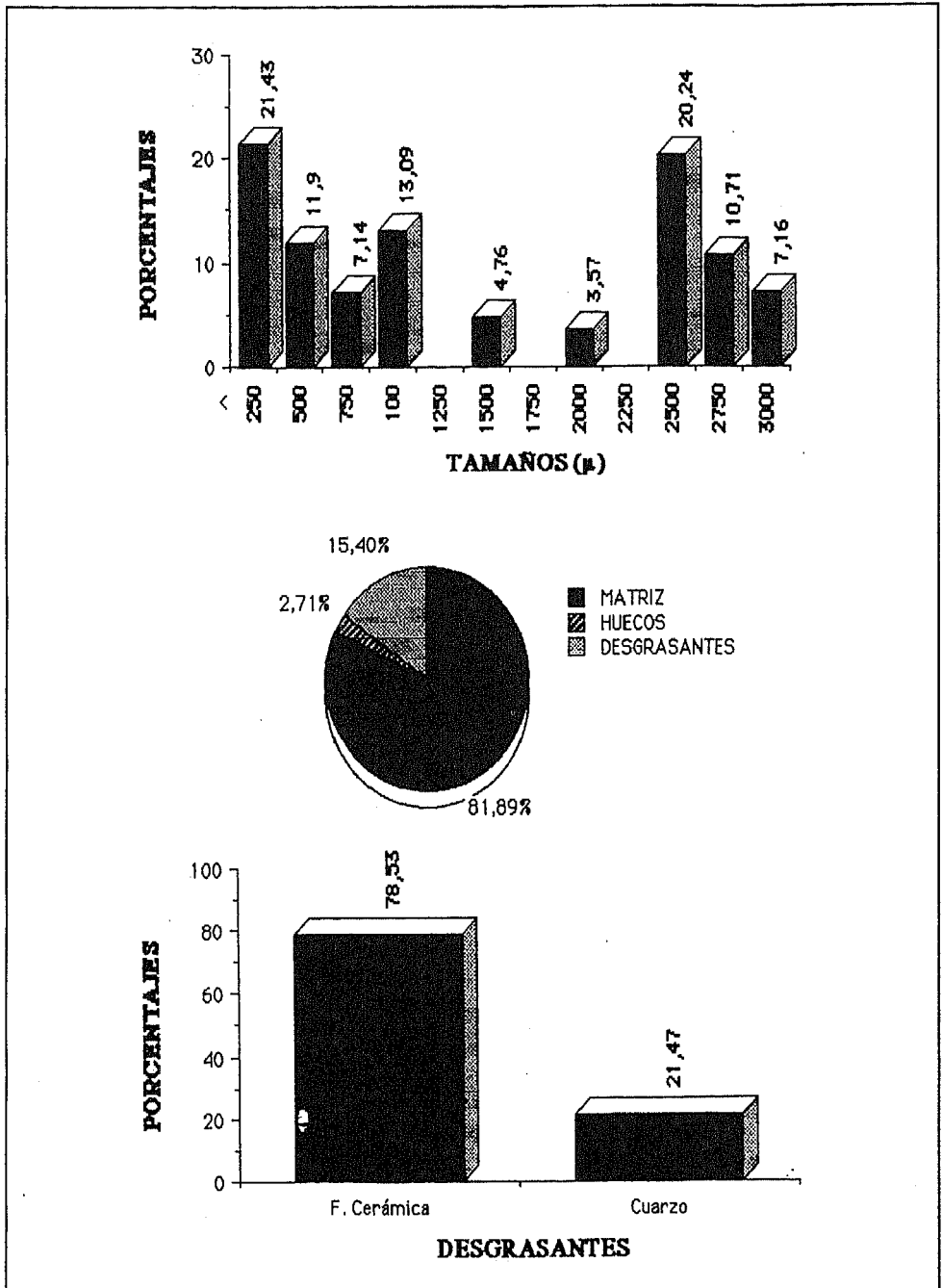
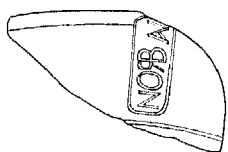
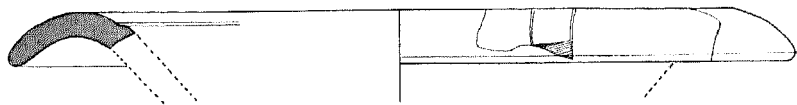
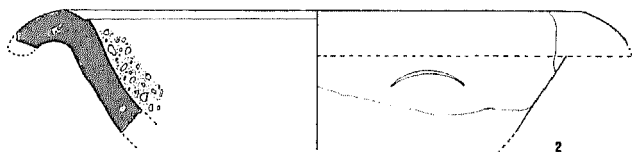


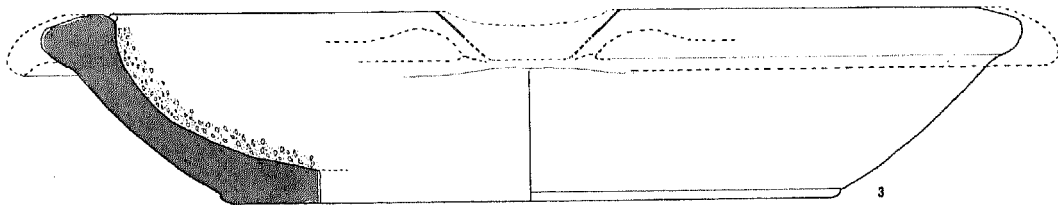
Figura 2.



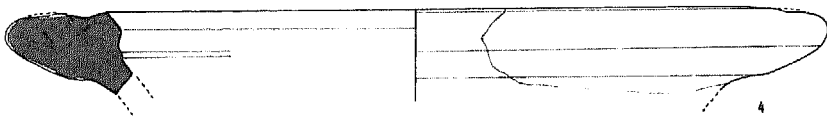
1



2

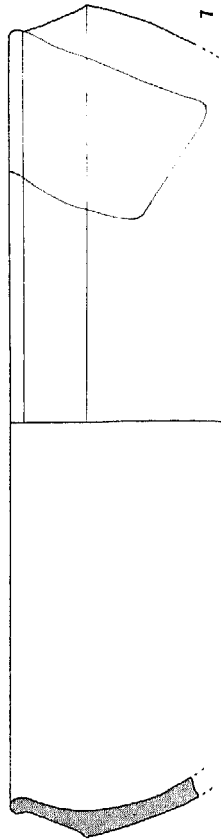
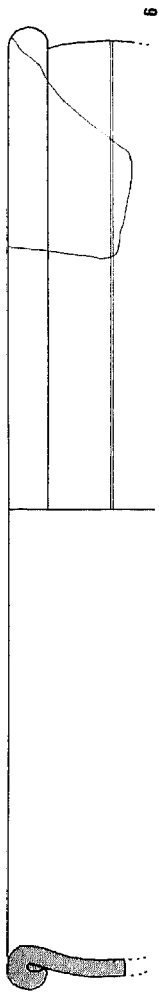
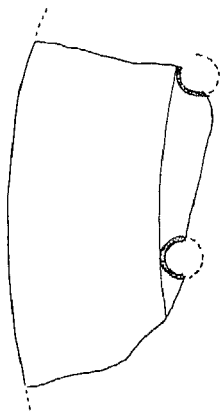
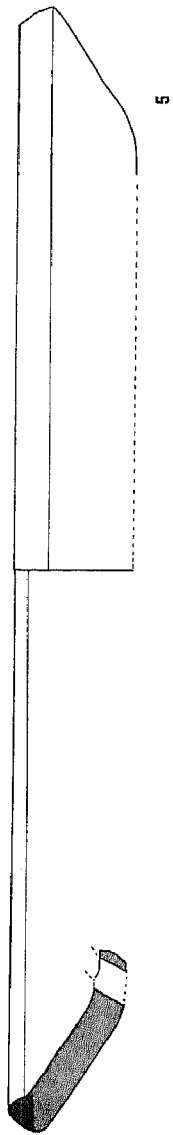


3

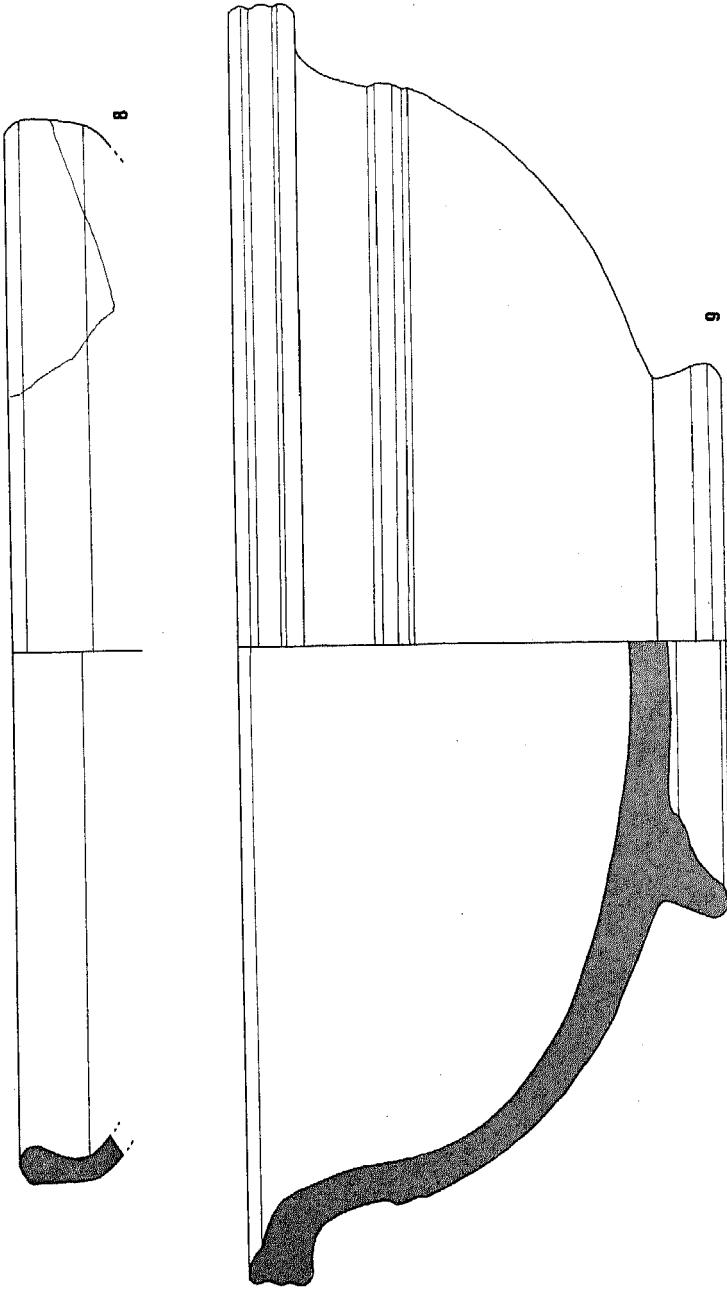


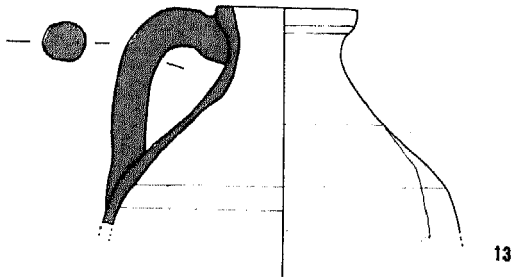
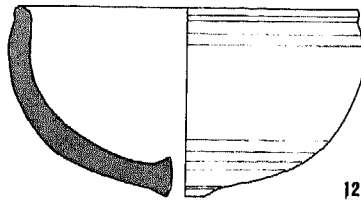
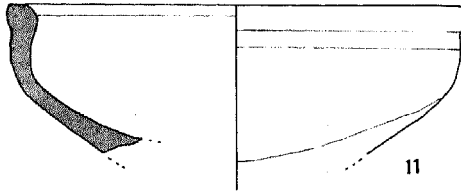
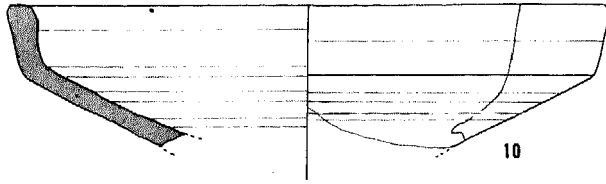
4





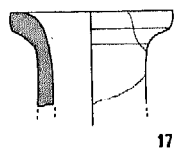
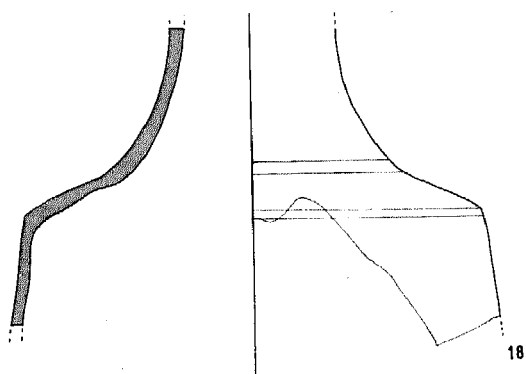
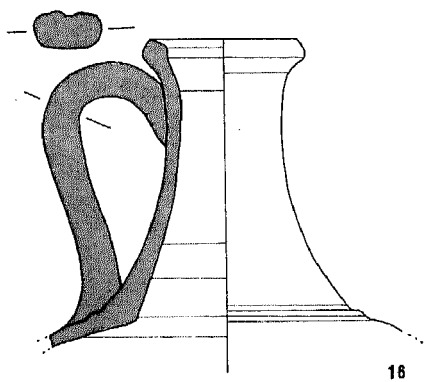
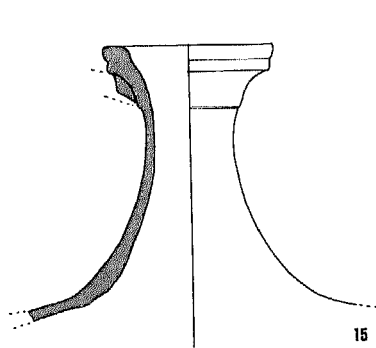
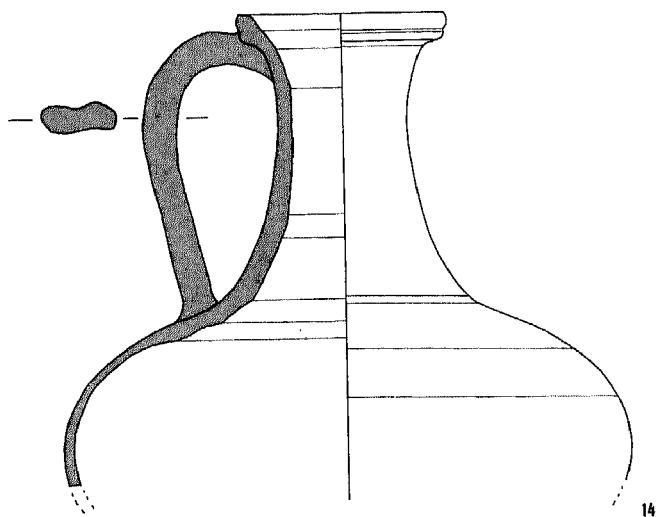
LAMINA II





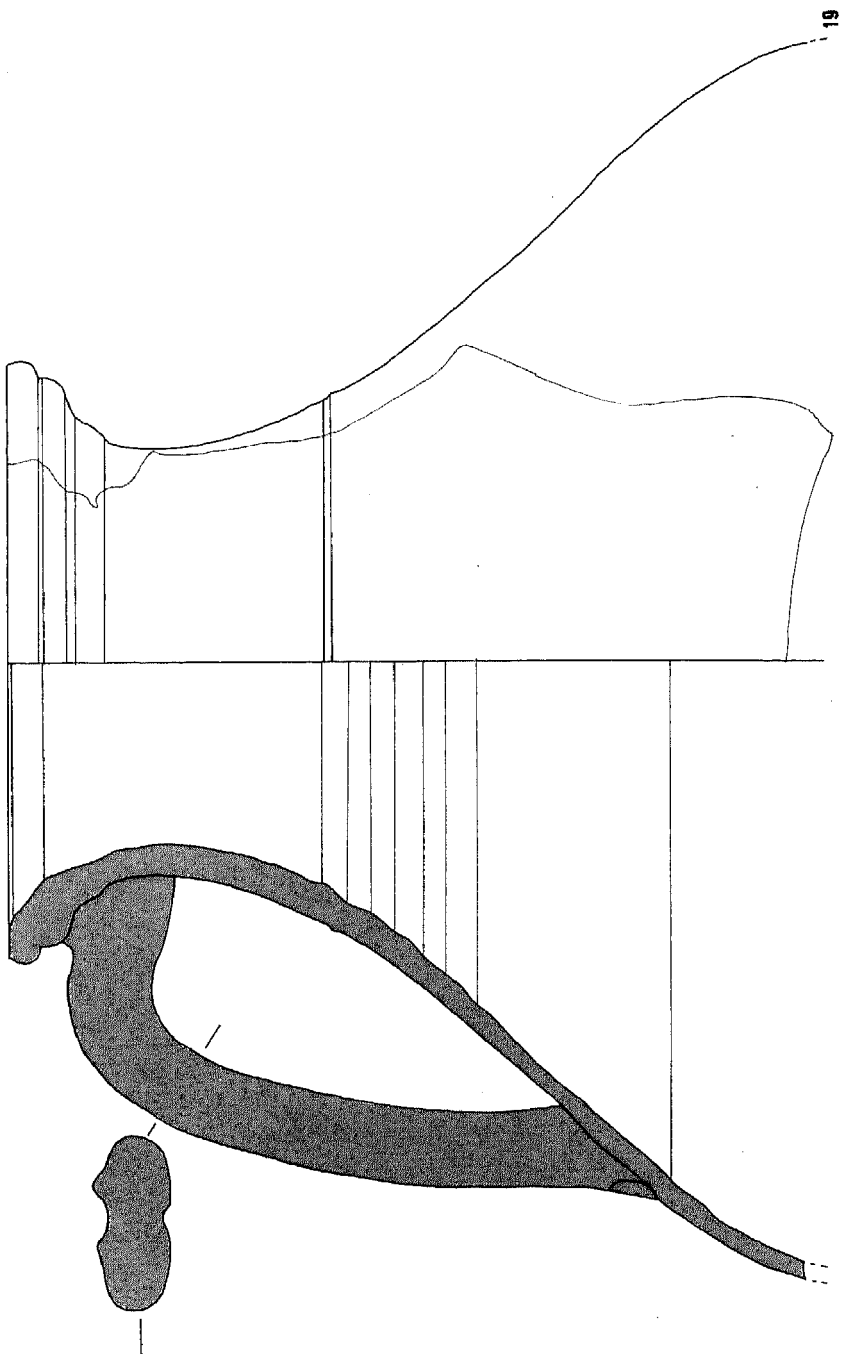
LAMINA IV



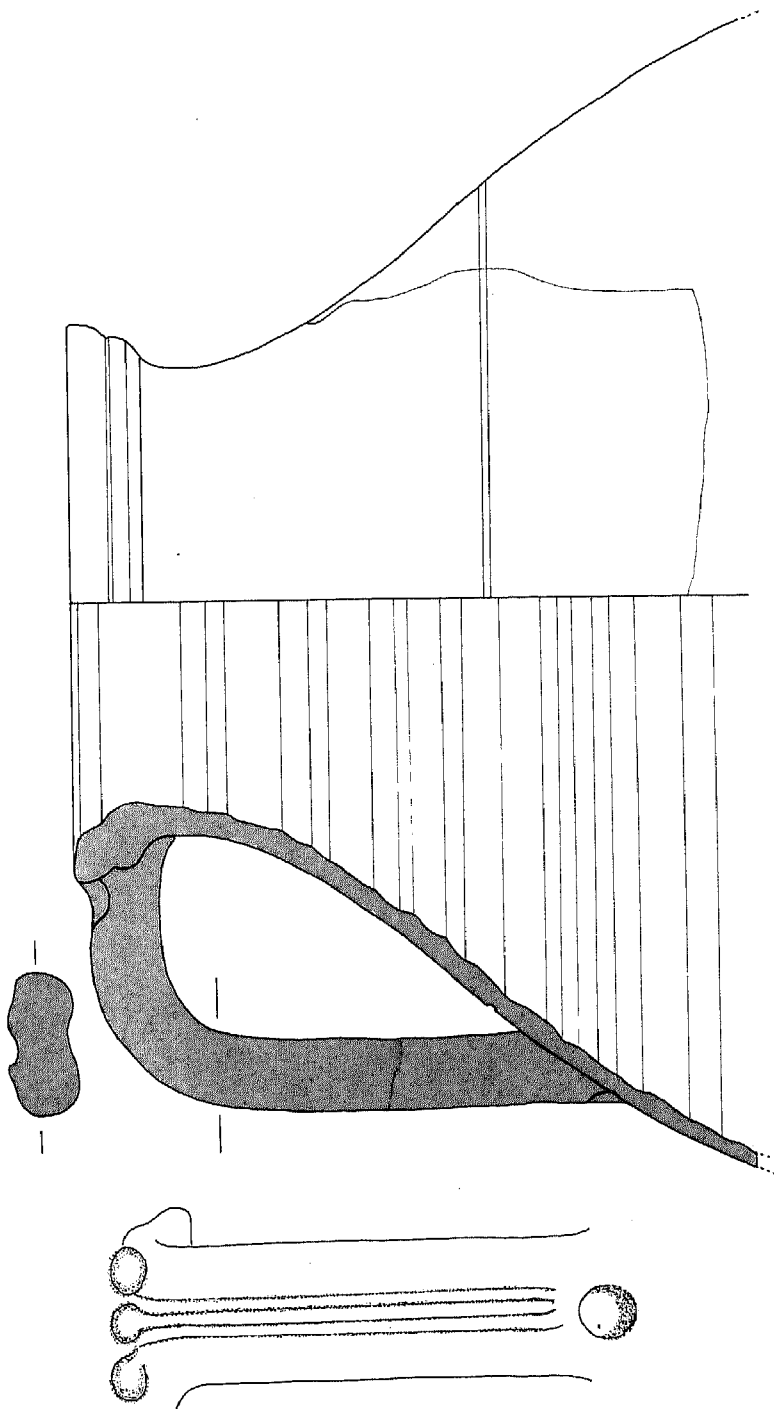


LAMINA V



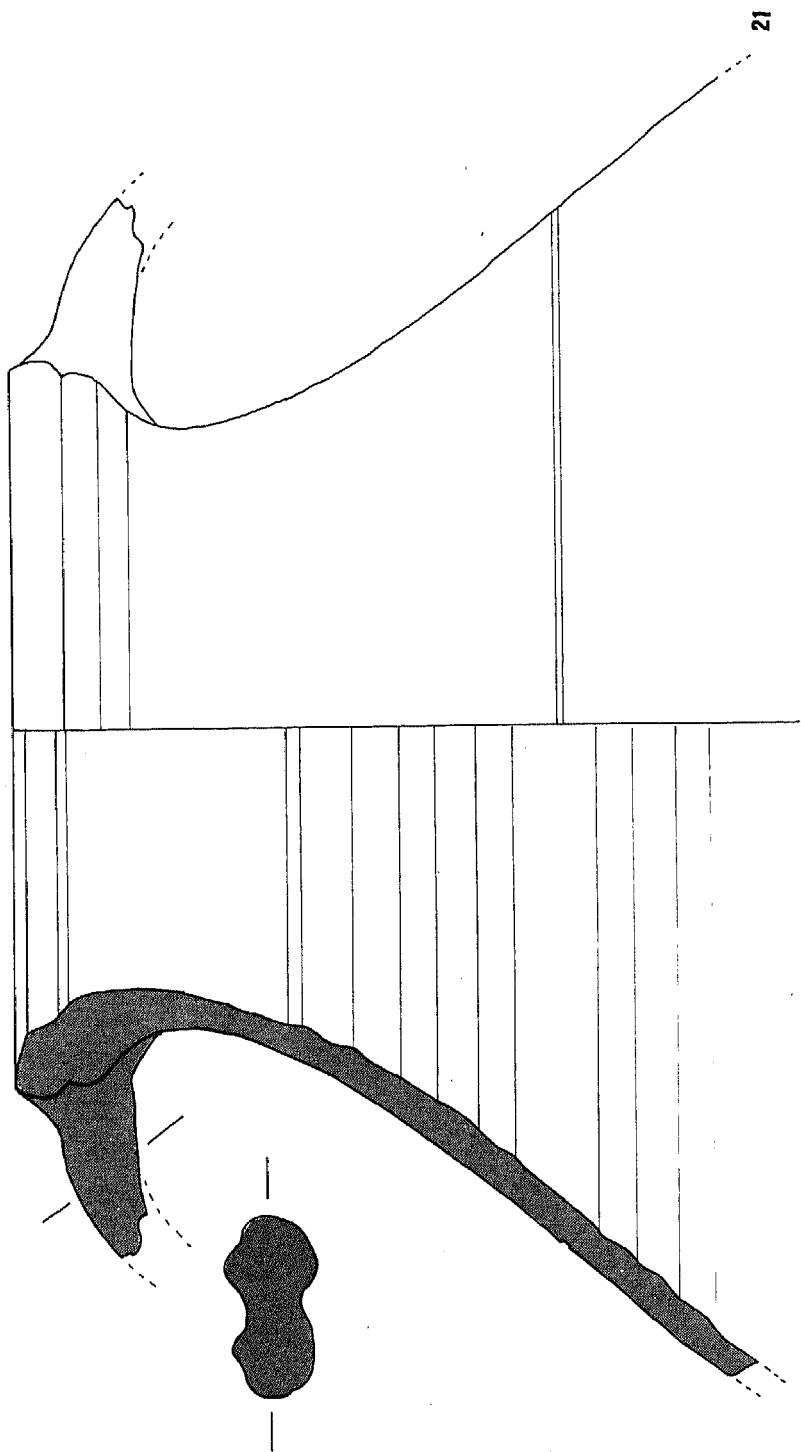


LAMINA VI



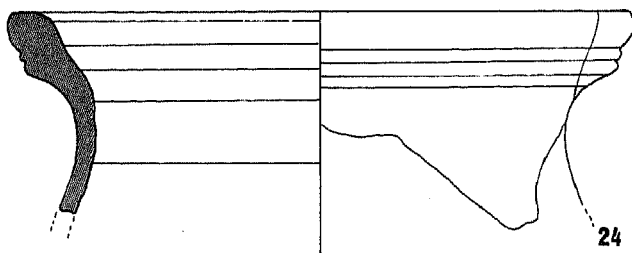
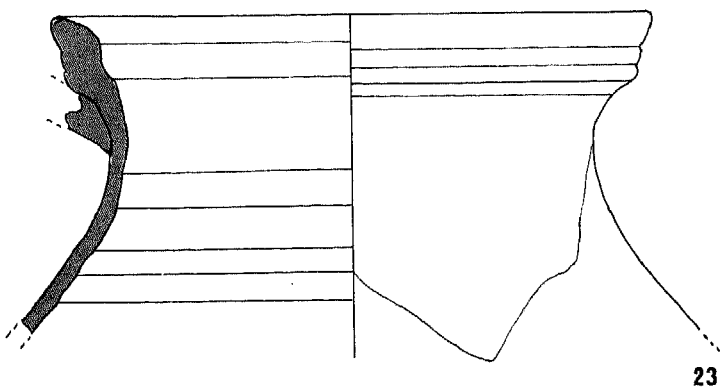
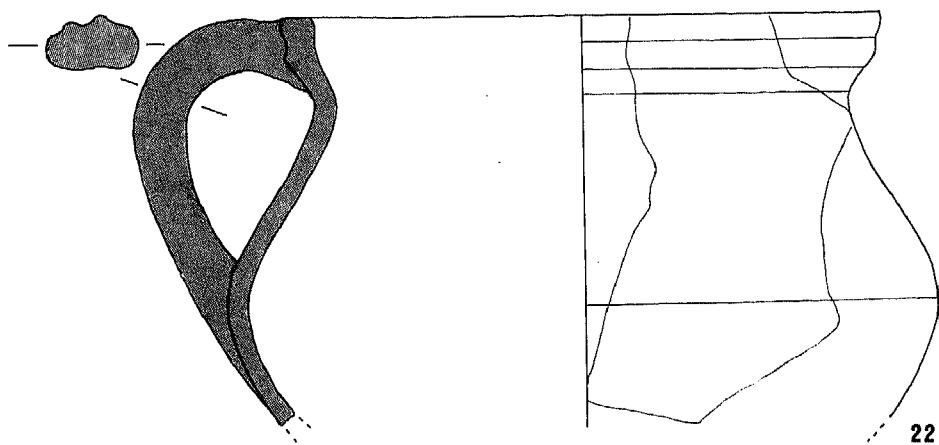
20

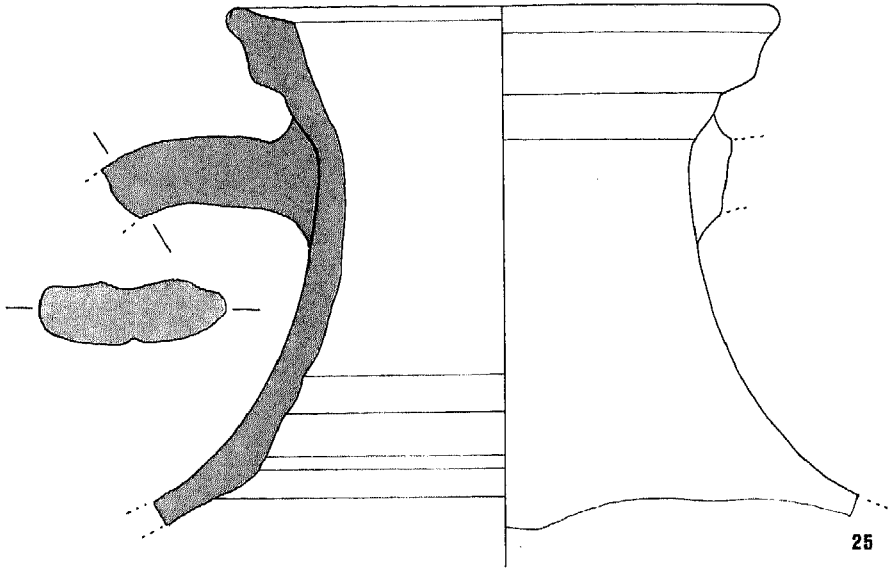
LAMINA VII



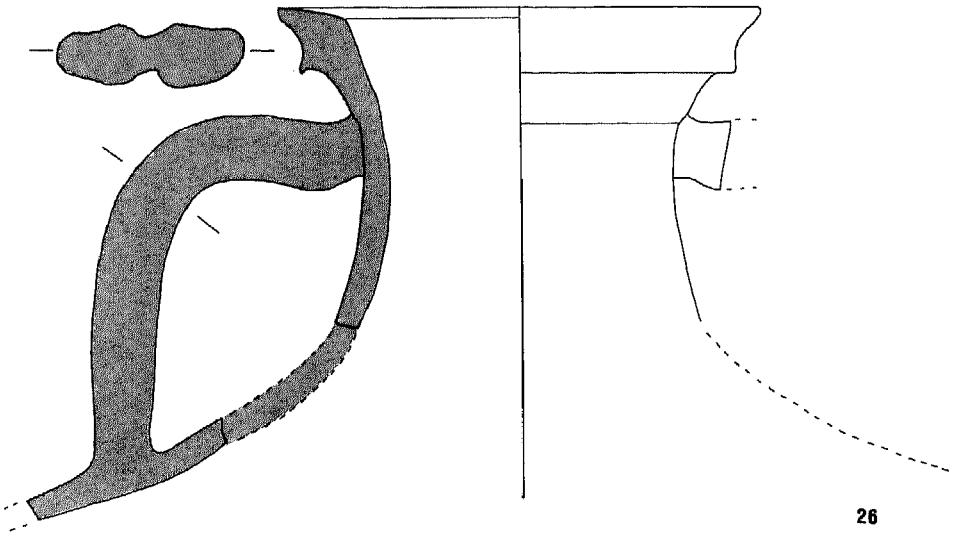
21

LAMINA VIII





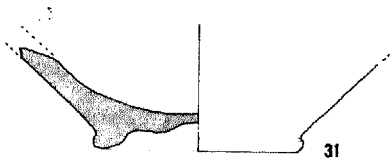
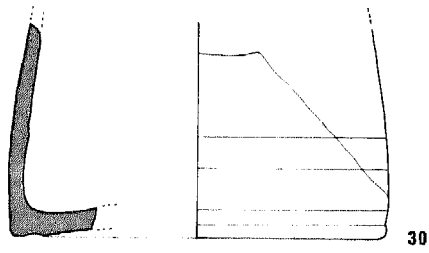
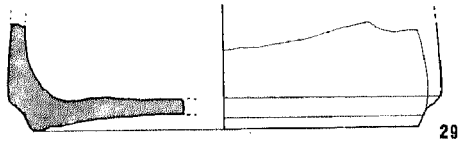
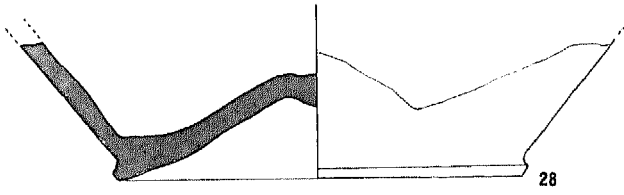
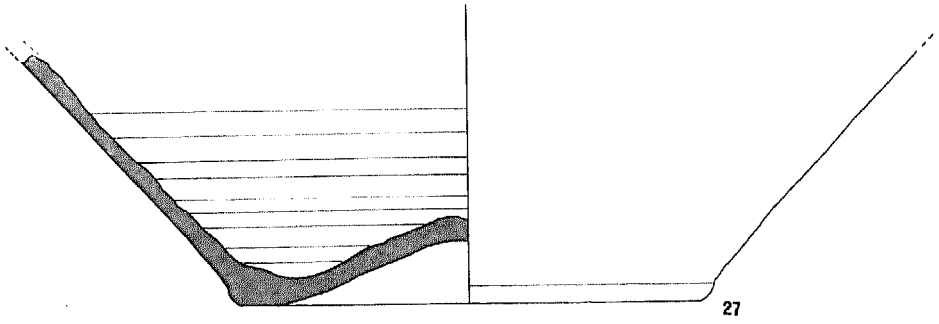
25

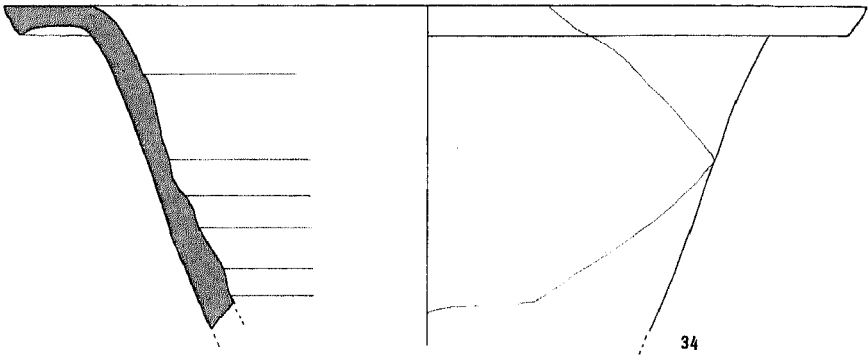
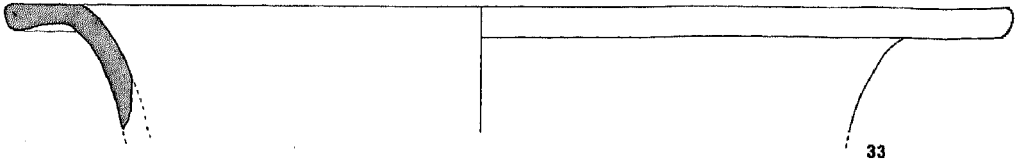
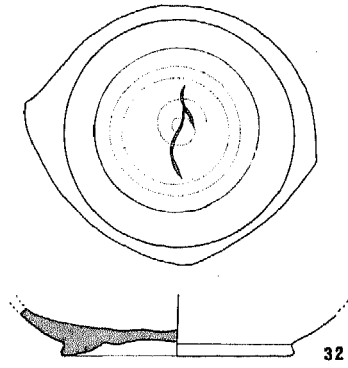


26



LAMINA X





LAMINA XII



